



# La isla de basura del Océano Pacífico podría estar calentando el planeta

## Contaminación

Nuevas investigaciones científicas advierten que los microplásticos suspendidos en la atmósfera podría no solamente ser un problema de contaminación, sino también contribuir al calentamiento global.

Said Pulido  
 Metro World News

Durante años, la enorme mancha de basura que flota entre Hawaii y California fue vista como uno de los mayores símbolos de la contaminación moderna: millones de fragmentos plásticos atrapados por las corrientes del Océano Pacífico sobre una superficie tres veces mayor que Francia.

Ahora, científicos creen que el problema podría ser todavía más grave. Y es que nuevas investigaciones sugieren que parte de esos microplásticos y nanoplasticos no sólo permanecen en el océano, sino que también llegan a la atmósfera, donde podrían contribuir al calentamiento global al absorber y retener energía solar.

El hallazgo, publicado recientemente en la revista científica Nature Climate Change, abre una nueva dimensión en el debate sobre la contaminación plástica: ya no solo como una amenaza para los ecosistemas marinos, sino también como un posible factor climático.

## LA GRAN MANCHA DE BASURA DEL PACÍFICO

La llamada Gran Mancha de Basura del Pacífico, o Great Pacific Garbage Patch, no es una isla sólida visible desde el espacio. Se trata de una gigantesca zona del Océano Pacífico donde las corrientes marinas concentran residuos plásticos flotantes provenientes de distintas partes del mundo.

El fenómeno, visto durante



FOTOS: UNPLASH, CREATIVE COMMONS

muchos años como un símbolo extremo de contaminación marina, podría terminar convirtiéndose también en una advertencia sobre cómo los residuos humanos están alterando procesos fundamentales del planeta.

Gran parte de esos residuos provienen de envases, redes de pesca, fibras sintéticas y plásticos degradados por el sol y el agua salada.



“El plástico ya no sólo flota en el océano. También circula en el aire, aparece en la lluvia y comienza a entrar en las discusiones científicas sobre el clima”

**MATTHIAS EGGER**  
 Investigador especializado en residuos oceánicos

## CIFRA

1,6

millones de kilómetros cuadrados, aproximadamente, mide la Gran Mancha de Basura del Pacífico.

na. Sin embargo, investigaciones recientes comienzan a detectar estas partículas también en el aire.

El estudio referido anteriormente concluye que ciertos microplásticos atmosféricos pueden interactuar con la radiación solar y alterar el balance térmico de la atmósfera. En otras palabras: algunas de estas partículas podrían actuar como agentes de calentamiento.

En ese sentido, Matthias Egger, investigador especializado en residuos oceánicos, dijo a Metro World News que la preocupación sobre los microplásticos ha crecido rápidamente debido a su capacidad para desplazarse enormes distancias y penetrar prácticamente todos los ecosistemas del planeta.

“Estas partículas han sido encontradas en nieve de re-

giones polares, agua potable, alimentos, lluvias e incluso en sangre y tejidos humanos”, precisa el experto.

Durante décadas, el debate se concentró en el daño que esa contaminación causaba a peces, aves marinas y cadenas alimenticias. No obstante, investigaciones recientes sugieren que el problema podría ser todavía más profundo.

“El plástico ya no sólo flota en el océano. También circula en el aire, aparece en la lluvia y comienza a entrar en las discusiones científicas sobre el clima”, agrega Egger.

## LO QUE NO SE SABE

Ahora, el nuevo estudio sugiere que los microplásticos también podrían desempeñar un papel dentro de los procesos atmosféricos relacionados con el calentamiento global.

Parte de esas partículas lle-

ga al aire a través del desgaste de neumáticos, fibras textiles sintéticas, residuos urbanos y fragmentos plásticos degradados por las corrientes marinas.

Los investigadores consideran que grandes acumulaciones oceánicas de basura, como la del Pacífico Norte, podrían convertirse en importantes fuentes de microplásticos atmosféricos.

A pesar de los hallazgos, los propios investigadores advierten que todavía existen importantes incertidumbres sobre el verdadero alcance climático de los microplásticos atmosféricos.

“La comunidad científica aún intenta comprender cómo se distribuyen estas partículas en la atmósfera, cuánto tiempo permanecen suspendidas y de qué manera interactúan con otros contaminantes”, concluye Matthias Egger.